

ESTIMADO Sr. Don Juan Carlos Rodríguez Ibarra.

Le quiero hacer llegar mi más sincera condolencia por la muerte de su tío, al no poder hacerlo personalmente en su día, dado que yo le tenía en gran estima, puesto que vivió sus últimos días, (antes de ingresar) en mi casa.

Me hubiera gustado hablar con usted aquel día, pero supongo que la precipitación de los acontecimientos le impidieron el que fuese posible. Me gustaría saber el número del nicho en el que se encuentra para poder visitarlo.

Quiero también hacerle llegar, que cuando intentamos cobrar la pensión de él en la Caja de Ahorros para paliar la deuda que él tenía contractada con misa (57000 pesetas) nos resultó imposible, dado que solo se lo pasaban a la familia, y justificando que era para los gastos del funeral, deuda que por otra parte, nunca me importó denunciando, dado que yo siempre comprendí su problema, y en cierto modo me inspiraba lástima y como le dije le tenía en gran aprecio.

Bueno, y sin más, esperando recibir noticias suyas me despido, haciéndole llegar un caluroso saludo y mi más sincero pésame.